

Why the Future Needs Us

Los seres humanos ha sido la especie que ha dominado este planeta desde hace milenios, considerados lo que se encuentra en la cima de la cadena alimenticia o podría ser antropocentrismo, sin importar si somos X o Y se puede decir que controlamos el ambiente donde vivimos y el que hayamos sobrevivido tanto tiempo se debe al ingenio que poseemos porque inventamos tratando de encontrar soluciones para problemas en gran parte del tiempo, otra es porque nuestra curiosidad por la verdad nos impide detenernos a medio camino, hasta puede que sea porque la codicia nos mueva pero esto lo veremos más adelante.

Teniendo claro que somos inteligentes y “superiores” llegamos a un punto donde en los años noventa la curva de avances tecnológicos simplemente se volvió exponencial, de este punto es de donde el artículo “Why The Future Doesn't Need Us” de Bill Joy parte, ya que hace referencia a que gracias a las cosas que logramos y lograremos no vamos a necesitar mover un dedo cuando las máquinas sean autosuficientes y 22 años después puedo decir que siempre seremos necesarios de una manera u otra.

Planteemos una idea de un futuro donde los humanos podemos volvernos inmortales pero a costa de nuestro propio cuerpo, ¿lo haríamos? muchos dirán que sí, muchos que no, otros están indecisos pero todo es posible en esta vida y si en el año dos mil Bill creía que era posible, hoy lo es increíblemente más, puede sonar raro pero la adaptabilidad del ser humano nunca podrá ser puesta en cuestión, si niños de dos o tres años pueden usar celulares de la manera más natural, ¿por qué no sería fácil acostumbrarnos a fusionarnos con robots o convivir con ellos? La robótica e inteligencia artificial son increíbles y generan un millón de posibilidades, solo que “toda acción tiene una reacción” y con tantas posibilidades puede que un par de ellas no nos sean beneficiosas como raza.

Bill nos menciona que podría suceder una supremacía de los robots sobre la raza humana porque al ser tan perfectos cuál es la necesidad de nosotros en molestarnos de tratar seguir haciendo lo que hacemos, hasta llegar a un punto donde queda claro que los humanos seríamos tan inútiles que las máquinas fácilmente podrían eliminarse por el bien de ellas y del planeta o en un caso un poco más conveniente para nosotros sería el ser felices como sociedad pero convertirnos en mascotas domésticas, con una perspectiva de dos décadas despues con películas, libros, comics, series y juegos acerca del tema se puede decir que la humanidad está al tanto del problema. Las reglas éticas de Isaac Asimov se volvieron una religión y algo a tomar en consideración en todo momento con estas tecnologías, Elon Musk una de las personas más ricas del mundo e impulsor de inteligencia artificial y ha hablado del tema en el pasado porque es necesario regular estas tecnologías, poco a poco se puede ver cómo las personas en el poder comienzan a darse cuenta, habiendo una que otra ley ya aprobada en la unión europea acerca del tema.

El problema de que vayamos o no a dejar de ser necesarios en el futuro reside en el hecho que inventamos sin pensar como queda claro por la ley de Murphy "Anything that can go wrong, will.". Si comenzamos a crear sin tomar en cuenta las consecuencias para cuando nos demos cuenta ya será muy tarde, tenemos el ejemplo de los científicos detrás de las bombas de atomicas pensaron que con una demostración bastaría, para sorpresa de ellos en Hiroshima se detona una, y acontece que unos días después en Nagasaki detona otra trayendo dolor, muertes y tragedias a las personas del lugar; 77 años después de estos sucesos tenemos otras tecnologías que podrían traer la devastación del mundo de la misma manera que una bomba con un radio de X kilómetros y es responsabilidad del que inventa cargar con los pecados o las glorias que su invento le genere al mundo.

Para nuestro infortunio a las tecnologías que son poderosas nos es más fácil encontrar formas destructivas de utilizarlas que utilizarlas en formas para generar el bien, la

dificultad para encontrar maneras de defendernos ante las cosas que creamos es sustancialmente mayor, ¿cuál es el punto de crear algo que nos puede matar si no podemos defendernos? en el caso que seamos los que atacan si a lo muy película de ciencia ficción creamos un rayo mortal láser en un satélite capaz de destruir lo que sea con un disparo si mi enemigo 10 años después aparece con la misma tecnología ¿cómo me defiende ahora yo de ello? cuando se crearon las bombas no habían misiles que las interceptaran y era todo un tema de aceptar el destino si estaba del lado equivocado.

Las tecnologías de destrucción masiva no deberían de tener nuestra preocupación inmediata sino las tecnologías que prometen revolucionar el mundo como puede ser el caso de la nanotecnología, porque un montón de robots microscópicos pueden ser configurados para matar a millones de personas en un rango de distancia, por color de piel, por tipo de sangre e infinidad de configuraciones, solo que no deberíamos ir muy lejos para que algo así suceda, el artículo de menciona algo de gran valor:

While there are many important issues here, my own major concern with genetic engineering is narrower: that it gives the power - whether militarily, accidentally, or in a deliberate terrorist act - to create a White Plague.

A principios del año 2020 el mundo se enfrentó a algo que indiscriminadamente quien fuera, ya sea presidente de los Estados Unidos, multimillonario o cajero en un super nos podía afectar a todos por igual; estamos hablando del coronavirus, este mismo es una enfermedad contagiosa provocada por el virus SARS-CoV-2, resultó que esta enfermedad es extremadamente contagiosa y mortal para algunas personas, a día 15 de febrero del 2022 mató a más de 5 millones de personas en el planeta y 400 millones de casos confirmados, ¿por qué es relevante? porque su origen no está 100% confirmado, hay una teoría de que salió de un laboratorio en China, solo por esta teoría es válido mencionar esto porque somos nuestro mayor enemigo, la posibilidad de que hayamos creado algo capaz de matar un número tan grande de personas y que tomará un año encontrar la cura

debería de demostrar que somos peligrosos y nunca antes hemos estado tan cerca del fin de la raza humana como ahora.

El hecho que Bill mencionara que para 2030 tendríamos la posibilidad de crear un robot no está tan alejado de la realidad porque en el CES de 2022 se presentó un robot capaz de hacer gestos faciales, entender nuestro idioma para pensar por sí mismo cómo responder ante las preguntas que se le hacían, era incluso capaz de bromear, si tenemos esto a 2022 en 2030 tendremos cosas increíbles, es claramente un pequeño paso para la dominación de los robots porque se podría producir en masa pero es nuestra responsabilidad dar la cara y evitar que esto pase porque un mundo post apocalíptico a lo “Terminator” sería el colmo, el futuro sí nos necesita porque somos quienes le damos la forma, lastimosamente somos los causantes de muchas de nuestras desgracias y gran parte se deben a “cash is king” o el dinero manda, en una era tan consumista se crea para generar dinero únicamente, las corporaciones quieren seguir creciendo y muchas harán lo que sea necesario para lograr su cometido.

Desde tiempos antiguos el dominio se centraba en el poder y la religión, dos ramas del mismo árbol que a día de hoy una de ellas está perdiendo su balance, la ciencia busca la verdad y poco a poco la va encontrando, si la ciencia da respuestas y Dios nos deja con más preguntas no pongo en duda la razón por la cual Bill dice que es un buen candidato a reemplazar a Dios. No hace falta mucha investigación para darse cuenta que la religión va perdiendo creyentes con el paso de los años y si se diera el caso de reemplazar una por otra, ¿podríamos entender los peligros que conlleva el seguir progresando?, ¿Estamos listos para ser mascotas de robots? Sea cual sea el futuro que nos depare de aquí a 5, 10, 20 o 30 años la humanidad va y debe prevalecer porque alguien debe contar nuestra historia, los misterios que hemos resuelto y los que quedan por resolver es lo que nos describe cómo curiosos, solo debemos hacerlo cada vez con más cuidado.